

Exigen a los países más ricos apoyar a la Agricultura Familiar

Laureano del Castillo¹

El reto de promover la agricultura familiar (AF) en el mundo no se encuentra solo en manos de los países en vías de desarrollo —que es en donde principalmente se realiza esta importante actividad—, sino también en los llamados países industrializados. Cada vez más, muchos de sus gobiernos están reconociendo el rol preponderante de la AF para garantizar la alimentación, la conservación del ambiente y la paz social.

Uno de los bloques económicos y políticos más importantes a escala global es el llamado Grupo de los Siete (G7), conformado por los países más ricos del mundo (Francia, Alemania, Italia, Japón, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos). Este año, la presidencia del G7 recae en Alemania. Precisamente, en la agenda de este país para el G7 destacan la lucha contra las enfermedades infecciosas, la búsqueda de mayores resultados en torno a la agenda del Desarrollo Sostenible Post 2015, la seguridad alimentaria y el cambio climático.

Respecto de la seguridad alimentaria, el Ministerio Federal para la Cooperación Económica y el Desarrollo

(BMZ), de Alemania, viene impulsando la iniciativa «Un Mundo Sin Hambre» con el objetivo de evitar que las personas sufran hambre y malnutrición y asegurar que las futuras generaciones puedan alimentarse. En ese sentido, ejerciendo la presidencia del Grupo de Trabajo de Seguridad Alimentaria del G7, el BMZ ha recomendado a sus contrapartes ministeriales desarrollar una agenda ampliada de seguridad alimentaria que vaya más allá del mero incremento de la producción y la promoción de inversiones en la agricultura.

Asegurar los derechos de los pequeños agricultores

Diversas organizaciones de la sociedad civil de Asia, África y Sudamérica, apoyadas por Welthungerhilfe (organización alemana que defiende el derecho humano a la alimentación adecuada), se reunieron a inicios de febrero en Berlín, en la Conferencia «Marcando el rumbo para un mundo sin hambre. Diálogo Norte Sur». Allí presentaron al Gobierno alemán su propuesta por la defensa de la AF.

En efecto, el documento «Memorandum de Berlín» busca llamar la

atención de los países que conforman el G7, acerca de la importancia del sector de la AF en términos de su aporte a la alimentación, la conservación del ambiente y la paz social. Los pilares del memorándum son asegurar los derechos de los pequeños agricultores, promover medios de vida viables y fortalecer su rol en el cuidado del ambiente.

Ante funcionarios del Gobierno alemán (incluida la jefa de los negociadores alemanes ante el G7, en representación de la canciller Angela Merkel) y representantes de ONG alemanas, la presidenta de Welthungerhilfe, Barbel Dieckmann, demandó un compromiso de todos para brindar mayor atención a la AF como una eficaz forma de enfrentar la pobreza, el hambre y los hechos de violencia que remecen al mundo. En concreto, demandó un mayor aporte de los países donantes a la lucha contra el hambre, el apoyo a la pequeña agricultura y la promoción de cadenas. Reconoció que los derechos humanos, en especial el derecho a la alimentación, son negados a los pobres, por lo que consideraba que, de concretarse esos esfuerzos, se daría un aporte para un mundo mejor.

Sin duda, hay que destacar las propuestas planteadas por diversas instituciones de la sociedad civil a los gobiernos del G7. El objetivo es que esas propuestas puedan influir en los funcionarios alemanes y los otros miembros del G7 para que vuelvan sus ojos hacia la AF en Asia, África y América Latina.

Nota

¹ Abogado. Director ejecutivo del Centro Peruano de Estudios Sociales (Cepes). Fue uno de los participantes durante la Conferencia «Marcando el rumbo para un mundo sin hambre. Diálogo Norte Sur», realizada en Berlín. ●



Foto Laureano del Castillo